

Amonestación a los ricos Lectura Pragmática de Santiago 4,13 – 5,6¹

P. Dr. Michel Sakr²

Síntesis del artículo

La riqueza y la pobreza son dos realidades concretas de la vida. Poner la dimensión vertical de Dios en esta realidad ha sido objeto de la reflexión de muchos autores, especialmente de la Sagrada Escritura. La Carta de Santiago responde con claridad a esta temática. Este artículo tiene como objetivo estudiar metodológicamente un texto bíblico teniendo en cuenta la perspectiva pragmlingüística, ofreciendo al lector una nueva percepción de la realidad e interpellándolo en su proceder moral.

Introducción metodológica

Estudiar un texto bíblico en la perspectiva pragmlingüística³ necesita un análisis hecho en tres etapas. Al comienzo se debe determinar el camino del lector del texto o la construcción narrativa del lector del texto. En otras palabras, se trata del contexto narrativo de la situación. Después es preciso dividir el texto según los elementos de cohesión y de coherencia, poniendo en evidencia las secuencias textuales en las cuales está articulada la comunicación, mediante los signos gramaticales, sintácticos e retóricos. Y como tercera etapa se aclara la estrategia comunicativa en el tejido semántico, examinando el significado de los términos y de los argumentos según su raíz veterotestamentaria, judía o helenística, en la perspectiva de los efectos que producen en el lector. Este análisis científico necesita una conclusión teológica sobre el tema tratado: riqueza y pobreza en la Carta de Santiago.

La importancia metodológica de la prospectiva pragmática se da en el hecho que se apoya en la noción de “actos lingüísticos”⁴, permitiendo concebir la exégesis como un procedimiento de comprensión pasando por la acción de la lectura.

La importancia teológica del tema de la amonestación a los ricos⁵ en la comunidad de las doce tribus de la Diáspora (St 1,1) reside en la actualización original de este tema en la Teología de la Liberación y en el continente de América Latina. Prueba de esto es que el Papa Benedicto XVI dijo en su viaje a Brasil: “Los pueblos latino-americanos y caribeños tienen derecho a una vida plena, con condiciones más humanas: libres de las amenazas del hambre y de toda forma de

¹ Conferencia en el Congreso Bíblico Internacional de la Asociación *Evangelium und Kultur* realizado en Belo Horizonte entre el 22 y el 29 de julio del 2007.

² El autor es doctor en Teología Bíblica de la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma. Escribió varios libros y artículos sobre la “Lectura Pragmática de la Biblia” y es profesor de Nuevo Testamento en la Facultad Pontificia de Teología de Nuestra Señora de la Asunción, São Paulo.

³ Hago referencia a todos los estudios realizados en este campo, especialmente a aquellos que son citados em C.MORA PAZ – M. GRILLI – R. DILLMANN, *Lectura Pragmlinguística de la Biblia. Teoría y aplicación*, Evangelio y Cultura. Monografías 1, Estella (Navarra) 1999, 9-74, y en M. SAKR, *Le sévère Sauver, Lecture pragmatique des sept : “Ouai” dans Mt 23,13-36*, EH XXIII/808, Bern 2005, 25-59.

⁴ Noción elaborada por el filósofo inglés del lenguaje J.L. Austin (1911-1960). Cf J.L.Austin, *How to do things with words*, Oxford 1962, London 1976²

⁵ Sobre este tema ver bibliografía abundante em M. GRILLI – D. LANDGRAVE GÁNDARA – C. LANGNER, eds., *Riqueza y solidaridad en la obra de Lucas*, Evangelio y Cultura. Monografías 3, Estella (Navarra) 2006.

violencia, [...] suprimiendo las graves desigualdades sociales y las enormes diferencias en el acceso a los bienes”⁶.

1. Construcción del lector

El texto de St 4,13–5,6 se encuentra al fin de la carta, por eso el lector no se sorprende por la temática de la riqueza. La palabra “*plúcios/rico*” aparece por 5ª y última vez en la carta. De esta forma el lector es insertado en la narración anterior, en dos lugares diferentes, que son las características de nuestro texto en su origen. Estos son los dos lugares:

1.1 St 1,10-11

En 1,10 el lector sabe que el rico “*plúcios/rico*” debe gloriarse en su humillación “*tapeínocis*” (Lc 1,48) porque como el sol seca la hierba y acaba la bella apariencia de la flor, del mismo modo el rico acabará por perecer en medio de sus negocios (St 1,11) El lector de este capítulo primero sabe que tiene un semáforo en rojo en lo que se refiere a la riqueza que se acaba. De la misma forma la palabra “*poreia*”, negocio o trabajo, en “el rico perecerá en medio de sus negocios” (1,11), anuncia las palabras “negociar y tener ganancias” (4,13) y “ropas, oro y plata” (5,2-3).

1.2 St 2,5-6

La segunda llamada de atención de 4,13–5,6 está en el segundo capítulo de la carta, en donde el autor habla del respeto debido a los pobres porque ellos son ricos en la fe y herederos del Reino (2,5). El autor recuerda que son los ricos los que oprimen a los pobres y los llevan a los tribunales (2,6) y son ellos quienes blasfeman contra el nombre del Señor (2,7). El lector entiende, en consecuencia, que no se puede menospreciar al pobre por su condición económica, ni respetar al rico por sus ropas o por su oro: en la asamblea de los fieles no debe haber distinción por las apariencias.

1.3 Casi al final de la carta

El tema de los ricos y de los pobres es central en la carta y está ligado a otros temas: prueba de la fe por las obras; control de la lengua y del hablar; la oración vigilante mientras esperamos la venida del Señor. Tales temas no son dedicados a una comunidad limitada en el espacio o en el tiempo. Las diferentes cartas de Pablo tienen destinatarios bien definidos. Los cristianos de las Doce tribus de la diáspora (1,1) son todos los judeo-cristianos del mundo y de todas las épocas. Por eso, el lector implícito de la carta conoce el Antiguo Testamento y está impregnado de una fe práctica, anunciada principalmente por los profetas que recuerdan la defensa del oprimido y del débil, al poner en práctica la justicia social y la ayuda de los huérfanos y de las viudas⁷. Sin entrar en lo complejo de los diferentes esquemas⁸ dados a esta carta, decimos que la colocación del

⁶ Discurso del Papa Benedicto XVI en la sesión inaugural de los trabajos de la V Conferencia General del Episcopado de América Latina y del Caribe, Aparecida – São Paulo, 13 de mayo de 2007, 4º párrafo, en CONSEJO EPISCOPAL LATINO-AMERICANO, *Documento de Aparecida*, São Paulo 2007, 275.

⁷ Cf Dt 14,29; Nm 18,21; Mq 6,8; Os 4,1; Zc 7,9-11. La importancia de la tradición profética en contraste con la sacerdotal y cultural fue tesis de A.SAND, *Das Gesetz und die Propheten*, BU 11, Ratisbone 1974.

⁸ Para conocer los diferentes esquemas o estructuras de la Carta cf O. FRANCIS. “The Form and Function of the Opening and Closing Paragraphs of James and 1 John” *ZNW* 61 (1970)110-126; C.B.AMPHOUX, “Systèmes anciens de division de l’épître de Jacques et composition littéraire” *Bib* 62 (1981) 390-400; A. GEORGE – P.

parágrafo casi al final, inmediatamente antes de hablar de la venida del Señor y de las recomendaciones finales, indica al lector que se trata de un punto máximo en el que convergen todos los temas anteriormente tratados.

2. Los elementos de cohesión y de coherencia

En lo que sigue, lo que importa no es solamente lo que se dice o como se dice (estudio sintáctico) sino especialmente lo que se quiere decir *com lo que* se utiliza (la pragmática). Así, la estrategia comunicativa en el tejido sintáctico y retórico se nos presenta en los siguientes elementos:

¹³ Ἀγε νῦν οἱ λέγοντες, Σήμερον ἢ αὐριον πορευόμεθα εἰς τήνδε τὴν πόλιν καὶ ποιήσομεν ἐκεῖ ἐνιαυτὸν καὶ ἐμπορευόμεθα καὶ κερδήσομεν.

¹⁴ οἷτινες οὐκ ἐπίστασθε τὸ τῆς αὐριον ποία ἡ ζωὴ ὑμῶν· ἀτμὶς γὰρ ἐστε ἢ πρὸς ὀλίγον φαινόμενη, ἔπειτα καὶ ἀφανιζομένη.

¹⁵ ἀντὶ τοῦ λέγειν ὑμᾶς, Ἐὰν ὁ κύριος θελήσῃ καὶ ζήσομεν καὶ ποιήσομεν τοῦτο ἢ ἐκεῖνο.

¹⁶ νῦν δὲ καυχᾶσθε ἐν ταῖς ἀλαζονείαις ὑμῶν· πᾶσα καύχησις τοιαύτη ἐστίν

¹⁷ εἰδότες οὖν καλὸν ποιεῖν καὶ μὴ ποιοῦντι, ἁμαρτία αὐτῶν
ἐστίν

¹ Ἀγε νῦν

οἱ πλούσιοι, κλαύσατε ὀλολύζοντες ἐπὶ ταῖς ταλαιπωρίαις ὑμῶν ταῖς ἐπερχομέναις.

² ὁ πλοῦτος ὑμῶν σέσηπεν καὶ τὰ ἱμάτια ὑμῶν σητόβρωτα γέγονεν,

³ ὁ χρυσὸς ὑμῶν καὶ ὁ ἄργυρος κατίωται καὶ ὁ ἰδὸς αὐτῶν εἰς μαρτύριον ὑμῖν ἔσται καὶ φάγεται τὰς σάρκας ὑμῶν ὡς πῦρ. Ἐθησαυρίσατε ἐν ἐσχάταις ἡμέραις.

⁴ ἰδοὺ ὁ μισθὸς τῶν ἐργατῶν τῶν ἀμησάντων τὰς χώρας ὑμῶν ὁ ἀπεστερημένος ἀφ' ὑμῶν κρᾶζει, καὶ αἱ βοαὶ τῶν θερισάντων εἰς τὰ ὦτα κυρίου Σαβαῶθ εἰσεληλύθασιν.

⁵ ἔτρυφήσατε ἐπὶ τῆς γῆς καὶ ἐσπαταλήσατε, ἐθρέψατε τὰς καρδίας ὑμῶν ἐν ἡμέρᾳ σφαγῆς, ⁶ κατεδικάσατε, ἐφονεύσατε τὸν δίκαιον, οὐκ ἀντιτάσσεται ὑμῖν.

2.1 Los únicos empleos en el Nuevo Testamento de “Age nun”

En todo el Nuevo Testamento la expresión compuesta por el imperativo presente de “ago” con el adverbio temporal “nun” se encuentra solamente en St 4,13 y 5,1. Esto orienta al lector al comienzo de las dos unidades sucesivas y originales. Además, el término “nun” se encuentra tres veces en la Carta de Santiago; en este párrafo: 4,13.16 y 5,1. Probablemente se trata de dificultades o rupturas que amenazan a la comunidad, pero a las que es posible todavía encontrarles soluciones en este momento⁹.

2.2 Dos categorías de interpelados en dos lugares diferentes

Los interpelados son “los que dicen” (4,13) y “los ricos” (5,1). La actividad de la primera categoría gira alrededor de la palabra “tên polin”, la ciudad (4,13). La actividad de la segunda categoría está en “tas koras”, los campos (5,4). Estas orientaciones son muy importantes para el lector para que se sitúe en la dirección universalista del autor implícito: el mensaje de este texto va más allá de los países y de las ciudades, de los ricos, de quienes hacen cálculos y de los pobres, para expresar la verdadera actitud cristiana y sincera delante de Dios y de los hombres.

En los versículos 5,1-6 el lector nota además que el pronombre personal “vosotros” es usado 17 veces: 10 veces explícitamente y 7 veces en verbos conjugados en la segunda persona del plural. En la primera unidad (4,13-17) este pronombre se repite 6 veces. Ciertamente en este uso de “umôn” y de “umîn” se trata aparentemente de aquellos que dicen (4,13) y de los ricos (5,1) Sin embargo, esta repetición exagerada del pronombre personal se refiere – en un nivel pragmático – a toda la comunidad eclesíastica¹⁰, y entonces todo lector, en todos los tiempos y en todos los lugares se siente interpelado por ese “vosotros”!

2.3 La comunicación mediante os tempos de los verbos

En la primera unidad literaria (4,13-17), el lector nota el uso dominante del futuro como presente, por otro lado, en la segunda unidad (5,1-6) dominan los tiempos pasados del aoristo y del perfecto. Esto tiene varios significados:

En la primera unidad (4,13-17) hay un cambio de los tiempos, así: futuro (13), presente (14), futuro (15), presente (16 y 17), lo cual indica al lector la estructura de esta unidad: aunque el futuro indique una cierta certeza de acción futura, el presente le recuerda al lector, con la negación “ouk” (v. 14) que él es el único tiempo absolutamente seguro. Este contraste entre futuro incierto y presente cierto es acentuado por el uso de la preposición “anti” (v. 15), corrigiendo el futuro que normalmente es cierto por el uso original de una proposición condicional eventual¹¹ “Ean o kurios telêce” si Dios quierer (v. 15). Y por el uso del presente de

⁹ Cf. Varios, *La lettre de Jacques*, Cahiers Evangiles 51, Paris 1987, trad port. A *Carta de Tiago. Leitura sócio-linguística*, Cadernos Bíblicos 51, São Paulo 1991,71.

¹⁰ Los exegetas están de acuerdo en que en las comunidades judeo-cristianas, a las cuales fue enviada esta carta, había muchos ricos que ocasionaban tentaciones y acomodamiento social y religioso. Cf. F. VOUGA, *L'épître de Saint Jacques*, trad. Port.: *A carta de Tiago*, Bíblica Loyola 7a, São Paulo 1996, 25-29.

¹¹ Para este empleo de la proposición condicional eventual, cf J.W. SWETNAM, *Initiation au grec du Nouveau Testament. Gramaire, exercices, vocabulaire*, Les Classiques Bibliques, Paris 1944. 169-170

“*eimi*”, por tres veces, reforzado por el adverbio “*nun*”, el lector ve no sólo una acción cierta, sino también un presente sapiencial que expresa afirmaciones generales de valor permanente¹².

La estructura de la segunda unidad (5,1-6) también está hecha de 4 divisiones (v. 1; vv. 2-3; v. 4; vv.5-6) En el v.1 el lector es interpelado por un aoristo imperativo¹³. Este da la idea de una orden para un caso específico o de una norma de conducta que los “ricos”, incluyendo al lector, deben seguir en una determinada situación.

Después el texto habla de varias acciones en perfecto de indicativo¹⁴ (vv. 2-3), coordinadas por “*kai*”. Este “perfecto” indica al lector el resultado actual y permanente de la acción de los ricos, o mejor, la permanencia de los efectos de su acción en el presente.

Y antes de pasar a una sucesión de acciones en el aoristo (vv. 5-6), el texto trae la partícula demostrativa “*idou*” con un verbo en presente (v. 14). Esta partícula es un medio estilístico que llama la atención sobre lo que es dicho después; tiene el papel de relanzar el discurso dándole una fuerza reanimadora¹⁵.

En la última división (v. 5-6) está presente una serie de 5 verbos conjugados en el aoristo de indicativo: esto muestra al lector acciones puntuales comparables a una serie de acusaciones hechas contra un criminal delante de un juez!

3. El potencial semántico-pragmático

Retomando la misma estructura identificada en el segundo punto, lo que importa en este nivel no es solamente “¿lo que quiere decir esto?” (la semántica), más especialmente “lo que el autor quiere decir con esto?” (la pragmática)¹⁶. Ahí el potencial de la estrategia semántica-pragmática de St 4,13–5,6 se presenta como sigue:

¹² Para este empleo del presente cf M. CARREZ, *Grammaire grecque du Nouveau Testament*. Le Monde de la Bible 35, Genève 1985,1996²,141.

¹³ Para la formación y el significado del imperativo aoristo cf J. SWETNAM, *Il greco del Nuovo Testamento. Parte prima: Morfologia. I: Lezioni*, Bologna 1995,111.

¹⁴ cf. M. CARREZ, *Grammaire grecque du Nouveau Testament*, 143

¹⁵ Cf. W. BAUER – K. ALAND – B. ALAND, *Griechisch-deutsches Wörterbuch den Schriften des Neuen Testaments und der fruhchristlichen Literatur*, Berlin 1988, 754.

¹⁶ Es así que La Palabra de Dios empuja al lector a la acción, al cambio, por causa de su vitalidad y de esta energía (potencial) que habita en ella; cf J.L. LORDA IÑARRA, “la palabra Viva del Dios Vivo”, en J.M. CASCIARO, ed. *Biblia y hermenéutica*. VII Simposio internacional de teología de la universidad de Navarra, PFTIN.CT 46, Pamplona 1986,257-263.

¹³ **Venid, ahora,** los que dicéis: “hoy o mañana, iremos para tal CIUDAD y allí pasaremos un año, y negociaremos y tendremos ganancias”.

¹⁴ ¿Vosotros no sabéis lo que es su vida mañana? Sois, pues, un vapor que aparece por un instante y luego se desaparece.

¹⁵ En vez de eso, debéis decir: Si el Señor quiere, no sólo viviremos sino que también haremos esto o aquello.

¹⁶ Ahora, mientras tanto, os enorgullecéis de vuestras arrogantes pretensiones. Todo orgullo semejante a ese es maligno. Por lo tanto, aquel que sabe que debe hacer el bien y no lo hace, comete pecado.

¹ **Venid ahora,** los ricos, llorad lamentando, por causa de vuestras desgracias, que os están sobreviniendo.

² Vuestra riqueza está corrompida y vuestras ropas se volverán alimento de polillas;

³ vuestro oro y vuestra plata están enmohecidos y este moho dará testimonio contra vosotros y devorará vuestros cuerpos como si fueran fuego. ¿Para qué amontonar riquezas si estamos en los últimos días?

⁴ Mirad que el jornal de los trabajadores, que cosecharon en vuestros CAMPOS y que fue retenido con fraude, está reclamando, y los gritos de los cosechadores llegan al oído del Señor de los ejércitos.

⁵ En la tierra habéis vivido lujosamente y os habéis entregado al placer; con eso, habéis engordado para el día de la matanza;

⁶ habéis condenado y asesinado al inocente y él ya no os ofrece resistencia.

3.1 Cuatro palabras para los programadores (4,13-17)

En la primera división (4,13), de la primera unidad (4,13-17), el autor describe los planos urbanos del comercio y de ganancias hechas por algunas personas de la comunidad. Realmente, en el inicio de la era cristiana, el emperador Claudio (44–54 DC) exigió el aumento de producción. Para esto, el comercio era uno de los medios más importantes de este proyecto. Se hace principalmente a través del mar Mediterráneo (At 27) lo que favoreció el desarrollo de los puertos y la fundación de nuevas ciudades¹⁷. Esta descripción del proyecto de ganancia, mediante el comercio, vale para todas las épocas y así todo lector se siente interpelado.

En la segunda división (4,14) el autor recuerda a los planeadores que ellos no saben nada del día siguiente de su vida y les compara al vapor, señal de la fragilidad de la vida, que aparece por un

¹⁷ En lo que se refiere a estas realidades históricas del comercio cf Varios, *A Carta de Tiago. Leitura socio-linguística*, 66-67

instante y después desaparece. El tema de la ignorancia del día siguiente no se encuentra solamente en la tradición judeo-cristiana sino también en la sabiduría clásica griega o en la moralidad estoica; Séneca dice que es loco aquel que se considera el patrón de su tiempo, porque ninguno puede prever con claridad el futuro¹⁸. El lector podría recordar también las palabras de Jesús en el evangelio de Mateo: “No os preocupéis con el día de mañana. Pues el día de mañana se preocupará de si mismo” (Mt 6,34).

En la tercera parte (4,15) el lector percibe la importancia de la voluntad de Dios en el planear de la vida. El problema del hombre es colocarse en el lugar de Dios pensando poder controlar todo sin El¹⁹. Realmente ni la máxima fortuna conlleva una seguridad a su propietario. Así, el lector entiende que sería necesario confiar ante todo en Dios antes de cualquier proyecto.

Y en la cuarta parte (4,16-17), el texto alerta al lector sobre el discurso violento y atrayente de los planeadores. De un lado, ellos viven en la ilusión de sus ideas y por otro lado ellos manipulan a los otros ofreciéndoles mentiras engañosas. El llamado final del texto consiste no solamente en el hecho de apartarse de los mentirosos sino también en evitar toda tendencia a la auto-suficiencia. El pecado no está solamente en el hecho de cometer un acto negativo sino también en el hecho de no obrar positivamente, sabiendo que esto es un bien que ayuda a los otros. Hacer el bien y no solamente planear y hablar, se convierte para los lectores de esta carta en el llamado pragmático que no deben olvidar.

3.2 Cuatro Palabras para los ricos (5,1-6)

En la primera parte (5,1), el texto invita a los ricos a llorar por causa de las desgracias que los acompañan. Es el estilo profético de los lamentos fúnebres (Is 23; Jr 4,5-9; Jl 1,2-12; Am 5,1-3). Estos ricos no son solamente las personas conocidas por el autor y que hacen parte de las doce tribus de Israel (St 1,1), el texto mira también a todo lector que posee ropas (St 5,2), oro y plata (St 5,3). Igualmente en Mt 23,1.13-36, donde el evangelista menciona que Jesús dirigiéndose a sus discípulos y a la multitud dice: “Ay de ustedes, escribas y fariseos hipócritas”; entonces se trata no solo de los escribas y de los fariseos hipócritas sino también de la comunidad cristiana y de los lectores de todo tiempo y de todo lugar.

En la segunda parte (5,2-3), el autor comienza la descripción de las características de los ricos y las consecuencias trágicas que resultan de esto. El problema es que los elementos de riqueza, ropas, oro y plata, en vez de ser símbolos positivos para los propietarios de ellos, se tornaran podridos y enmohecidos y testimoniaran contra ellos. Sí, poner la confianza en estas riquezas es engañoso porque ellas no son durables y pierden el valor con el tiempo. Y además de eso, en el día del juicio²⁰, ellas serán el símbolo de condenación en el fuego en vez de ser fuente de alegría eterna.

En la tercera parte (5,4), el lector nota un tono más elevado de la descripción precedente de los ricos, la crítica alcanza ahora a las acciones de ellos: retuvieron el salario de los trabajadores de

¹⁸ Cf. Sénèque, *Lettre à Lucilo*, 101, 4-6, citado em F. VOUGA, *A carta de Tiago*, 134-135.

¹⁹ Cf. I. STORNILO, *Como ler a carta de Tiago. A fé e a prática do evangelho*, Como ler a Bíblia, São Paulo 1996,29.

²⁰ La expresión “*en eskátaiis emerais*” que designa en la tradición bíblica el tiempo de la parusía o la última aparición de Dios (Is 2,2; Dn 2,28; Os 3,5; Hch 2,17; 2Tm 3,1; 1Jn 2,18), atestigua la tensión escatológica que la comunidad de Santiago tiene conciencia de vivir.

los campos y estos gritaron a Dios. El salario estaba considerado como el pago que permite vivir el día a día. Privar a las personas del derecho de su salario es como si las privasen del derecho a vivir. Además, la tradición bíblica prohíbe tal abuso (Dt 24,14-15; Jr 22,13; Lc10,7). Por esto, el lector es alertado sobre la intervención de Dios solicitada por los trabajadores: El vengará y los salvará de la injusticia social.

En la última parte (5,5-6), el autor resume la actividad de los ricos por una vida de confort y de lujo y los acusa de matar al justo. La descripción muestra un progreso en la actitud de ellos hasta llegar al homicidio. Así el lector está informado que el “justo” asesinado es el pobre, y los criminales son los ricos. Además, la identificación de los justos con los pobres es un tema bíblico conocido (Am 2,6; 5,12; 8,4-8). Este contexto de conflicto social, de revuelta y de injusticia, vivido en las comunidades de Santiago hace bien a los lectores de esa carta alimentando en ellos la esperanza de una victoria final con Dios.

Conclusión teológica

El texto de St 4,13–5,6 ofrece dos medios fundamentales que están en la raíz de la riqueza y de las pobreza: la explotación del trabajo de los campesinos en los campos y el desarrollo del comercio en la ciudad. Así se forma un círculo vicioso: en el inicio el pobre es explotado en lo que él produce y después es explotado en lo que él consume. De esta manera los ricos siempre se tornan más fuertes y los pobres se multiplican viviendo en la marginalización y en la exclusión.

Por eso, la función pragmática de este texto reside en el llamado a parar de hacer el rico más rico y el pobre más pobre.

Este espiral sin fin aparece sin solución en el texto. El único refugio es Dios que estará contra los ricos que tienen que prepararse a llorar y a gritar por causa de sus desgracias que van a caer sobre ellos en los últimos días. El lector no percibe un ideal positivo en los ricos a menos que paguen el salario debido a los trabajadores y que compartan los bienes de ellos con los pobres. El ideal procurado por el autor no es una pobreza privada de los derechos sino una justicia social favorecida en el compartir y en la comunión de los bienes²¹. Es el grito de los millones y millones de pobres a través de los siglos, especialmente hoy en América Latina. La bienaventurada Madre Teresa de Calcuta es para nuestro tiempo uno de los ejemplos actuales en la protección de los pobres y el respeto de los ricos.

²¹ Sobre el tema de “comunión de bienes” cf. D. DORMEYER, “LECTURA DE Hech 1 – 3 a partir de su instancia comunicativa” en M. GRILLI – D. DORMEYER, *Palabra de Dios en lenguaje humano*, Evangelio y Cultura, Monografías, Estella (Navarra) 2004, 191-200.